

México Jazz Band, la Jazz Band León y la Winter Garden Jazz Band. A partir del auge del *swing*, el *fox-trot* y el *charleston* surgen en México nuevas orquestas que desarrollarán dicho género trayendo consigo el banjo, instrumento que en la actualidad tiene un fuerte arraigo en algunas zonas de México, como la Mixteca, en el estado de Oaxaca, donde además del bandolón y la mandolina, se incorporó y adaptó a su tradición musical el banjo. En los años treinta se desarrollarán otras orquestas, como la de Luis Arcaraz (de donde saldrán los primeros jazzistas de la era moderna en México) y Gonzalo Curiel. Es tanta la euforia por el jazz que personalidades de diferentes disciplinas artísticas no están exentas de opinar (a favor o en contra) sobre dicho género, tal es el caso de la bailarina Anna Pavlova, quien comenta en los *Recuerdos de mi vida artística*:

Todos los que me entrevistan no dejan de preguntarme mi opinión sobre la música de jazz, como si se tratara de un tópico interesante. Estoy tan cansada de ello que acostumbro contestar que está muy bien para los que lo gustan. La música en sí no es mala, pero lo que hacen con ella resulta detestable. Sin embargo, no creo que dicho ejercicio le haga daño a nadie. Veo que la música está mejorándose y que las últimas composiciones presentan algo ya digno de oírse. Me ha sorprendido el esfuerzo hecho por las orquestas de (Vincent) López, (Paul) Whiteman y otros.<sup>15</sup>

Como resultado de la coexistencia de estas dos visiones de lo que debía ser lo mexicano, “[...] se dio un enfrentamiento entre lo tradicional y lo ‘moderno’ (‘la belleza y el ritmo espiritual’ del ballet clásico, el tango y el vals contra ‘las con-

---

<sup>15</sup> Citado por Alain Derbez en *Datos para una historia aún no escrita. Una aproximación al jazz en México*, Editorial Ponciano Arriaga, México, 1994, p. 25.